

VOZ DE ÁRBOL

Recital poético musical

Lecturas: Silvia Marambio

Cientos de pájaros despiertan
en mis ramas cantoras.

Siempre amanece.
Siempre florece, siempre.

CEDROS DEL HOSPITAL de Blanca Eslava Vidondo

Cuando mi mirada se refugió en tu alta bondad,
el aire de tus manos limpió las heridas,
espolvoreó polvo de mañanas
y yo fui quitándome los ángulos,
las aristas, los vértices
que quedaron clavados en mi piel
con el diagnóstico que cambió nuestros días.
Ahora que vivimos aquí
y mis lágrimas riegan tus recuerdos,
quiero contigo, perfumar la esperanza,
conquistar la luz de la ventana,
miles de ventanas que observan las aves
entre tus ramas habitadas.
Hoy en tu regazo, quiero que mezas
mi dolor intenso, llévame en tus sonidos
la música solitaria y no dejes que los hielos
sequen los labios lívidos.

Lecturas: Natxo Barberena

VOLVERÁ EL ESPLENDOR de Natxo Barberena

Podrán las circunstancias
amargarme la vida
arrebatarme parte de ella
noquear mi vitalidad
paralizar mi rutina
pero no lograrán extinguir
mi esperanza

Porque así como el invierno
deja al tilo desnudo
despojado de sus propiedades
sabe y por tanto espera
que una próxima primavera
suturará sus heridas
y le devolverá su esplendor
si no igual al perdido
sí de similar belleza
para volver a sentirse útil
con su sombra y su esencia.

TOCÓN, "ÁRBOL ESTRELLA" de Pilar Alcolea

Testigo mudo de vientos y tormentas,
atardeceres-noches de vigilia,
gozo, albas y esperanzas.

Mañana volveré
y tú estarás aquí, compañero,
áspero y amable, amansando heridas.

La tierra que te acoge
no quiere que te vayas,
y envuelve tus raíces
como una madre amante y silenciosa.

Lecturas: Iñaki Arbilla

TILOS de Iñaki Arbilla

A la sombra de estos tilos
aprendí con cada pinchazo
el placer de dar.

Al igual que sus flores
calman la ansiedad,
a mí prestar mi sangre
me cura un poco
de la ingratitud del mundo.
Yo desdoble mi brazo izquierdo
como ellos ofrecen
umbría y quietud:
sin esperar nada a cambio.
A la sombra de estos tilos
llegué a la conclusión
de que donar es lo mejor
que jamás recibiré.

TILO PLATEADO de Laura Arnedo

Tilo, tilito, titilo. Bajo tu sombra me hago estrella,
pequeño insecto que descubre. El universo
late aquí, ahora

eres bóveda del mundo, enjambre de galaxias, tus ramas
ríos de todos los sueños, arterias de corteza, neuronas hablando al
viento.

Mira mis manos: les están brotando hojas.
Mira mis pies: son raíces que a las tuyas se anudan.
Mira mis venas: savia ya las riega. Y mi corazón

estalla en pájaro que vuela hasta tu copa
con la certeza de que un árbol es todo el universo.

Lecturas: Carmen Puerta Extremera

AESCULUS HIPPOCASTANUM

*Caminante no hay camino
se hace camino al andar...
Antonio Machado*

Castaño de las Indias
lejano y silvestre,
gema dorada.
Observas vecino del cielo
bebiendo sal, risas y
manos que rozan tu piel lisa
en ese campo de tierra que respira.
Hueles dulce, verde esperanza,
-aesculés incierto-
"batas blancas con alas de ángel".
Siempre mirando con los brazos
abiertos
-respiro -

PLUMAS DE ÁRBOL de Itziar Ancín

Trompetitas del alba
que nacieron para darle alas al más antiguo de los árboles
amarillean y se mecen con el viento
como un sol dispuesto a volar.
En medio del otoño, cubre su falda con cientos de alas amarillas
para que quien se acerque a presenciar la gran caída libre
de sus hojas de música y pájaro, pise tan solo ese manto
elevando la vista hasta la cabellera,
ante el delicado silencio en espiral de sus plumas de árbol.
Lluvia de hélices heridas de belleza.

Lecturas: Elena Castro

DIÁLOGOS

I

Puedo ofrecerte
mi muda
permanencia.

II

De mi aceite
y tu desconsuelo
germinan híbridos.

III

¿Te sorprendes
de mi verde
tras el rayo destructor?!
...mírate

IV

¿Acaso no conocemos
el porqué de seguir
floreciendo?

V

Conviertes en innecesario
mi óleo protector.

Sigues aquí...

CEDRO DEL HIMALAYA de María Cano

Soy rama mecida ligera,
arriba llevo el viento.
Mientras, tú observas
mi constancia de tronco y su
empeño.
Mi aroma de cedro impregna
tu mirada, tu sombra y el cielo.

Lecturas: Arantxa Murugarren Arenillas

MI QUERIDO ROBLE de Arantxa Murugarren Arenillas

Me abrazo a ti y anhelo tu fortaleza
tus ramas acarician mis manos
tu savia reverdece mi sangre.

Un día dejaré de venir
otras voces te hablarán
otras historias vivirán en tus raíces.

¡Mi roble, mi querido roble!

Pasarán los años y seguirás ahí, impertérrito,
desafiando al tiempo, inmortalizando la vida.

SOMBRA PERENNE de Yolanda Almeida

Hoy me visto de tus colores, de tus verdes.
Me visto al calor de tu sombra, siempre perenne.
Me visto, como el otoño con sus hojas.
Como el verano de las rosas de la primavera.
Me visto en silencio con el canto de los pájaros
que en tus ramas se posan.
Me visto con la esperanza,
con tus ramas que me abrazan cada madrugada.

Lecturas: Anaís González Perfetti

LO QUE AHORA SOY de Anais González

Mis pasos han dejado de aplaudir.
Desde que la incertidumbre
ensombreció el norte,
parecen de cristal.
Me aferro a la brújula
que late en mi pecho,
su ritmo constante, predice,
que podré avanzar.
Por el camino...
destellan fragmentos de aquella voluntad,
que abandoné hace tiempo.
Me ayudan a recalcular el rumbo.
Aprendo a combinar cálidos anhelos,
con los fríos vientos de mis tormentos.
El entusiasmo, se sienta cerca,
guía los trazos de lo que ahora soy.
La nota de piano, en una melodía.
Un verso en el poema, que recita la pasión.
La gota de agua, acariciando tu mejilla.
Un árbol, que entiende cualquier estación.

A UN CASTAÑO DE INDIAS de Paula García Izu

A la sombra
de tu olvido
recordé el abrazo de las horas.
Áureos suspiros
escapaban por tus manos aceituna.
Brisa de montaña en tu pequeño
palacio de sombras.
Entre la luz limón de la tarde,
un remanso de ensueño

me trae la ilusión
de cuando en tierna infancia
tus frutos
eran el tesoro del otoño.

Tu trémula quietud
inunda mi presente.

Lecturas: Ana Martínez Mongay

A UN TRONCO DE UNA SECUOYA JOVEN

Toc, toc, ¿estás ahí? Entre el frondoso
ramaje que abundante se derrama,
te imagino avellana, muy rugoso,
oculto a la mirada que te llama.

EL CURADOR DE HERIDAS ABRAZA CON PALABRAS de Marina Aoiz Monreal

Entre dos catalpas halla Whitman
los miembros amputados de los jóvenes
heridos en la Guerra de Secesión: *iEsbeltas hojas!*
iCapullos de mi sangre! Os permito que habléis
*a vuestro modo de ese gran corazón que tenéis ahí debajo**.

Los verdes corazones de las catalpas laten en hojas
y raíces mientras Whitman consuela a los muchachos.
Palabras en forma de flores trompeteras se abren al amanecer.
Para quien sufre entona sus canciones como lluvia de vainas
cargadas de semillas. Y todo resplandece con la luz.

Cuando retiene entre sus manos la mano dolorida.
Cuando acuna a la tormenta de la tristeza, rama hermana,
la cúpula acoge bajo su sombra sueños de amor universal.
Whitman, enfermero de cuerpos y almas, duerme la siesta
con la *barba llena de mariposas*** y el cielo limpio en el iris.

*Versos de Walt Whitman

** Verso de Federico García Lorca

Lecturas: Inma Biurrun

Flor de San Juan.
En el centro una abeja
liba su néctar.

PALABRA DE ENCINA

He escuchado tus pasos
en un día de junio
que anuncia la derrota de la noche.

Y al viento le has hablado
sobre mi porte
y mi edad centenaria.

Han transcurrido siglos.
Arraigué en esta tierra
porque hizo mella en mí.
Y aquí sufro el rigor del frío
en los inviernos ávidos de sol,
y los sedientos y áridos veranos,

Algunas veces sueño que habito otros lugares
y en mis sueños, asciendo hasta la peña,
olvidando estos campos, recorriendo las cimas
como un ave rapaz en ambicioso vuelo
para así apoderarme del paisaje oculto.
Pero siempre regreso a mi bosque mermado.

Te regalo mi sombra,
tú celebras mi encuentro, y en este atardecer
me estremece tu abrazo.

ABEDUL

Bétula de alargado y fino tallo,
de cabellos al viento,
de piel de lisa plata...
Con tus amentos como lágrimas
acompañaste mi dolor
en una primavera.
Hoy de nuevo nos descubrimos,
y en este reencuentro, bálsamo sanador
que curas las heridas,
veo con alegría balancear tus ramas
que miran a la tierra y me pregunto
qué vida habrás llevado en esto años,
cuántos habrán llorado junto a ti,
y cuántos como yo,
como tus hojas, han resucitado.